

"Biografía de Costa Rica", de Eugenio Rodríguez Vega

La Editorial Costa Rica acaba de publicar un libro del Lic. Eugenio Rodríguez, quien ocupó los cargos de Contralor General de la República y de Rector de la Universidad de Costa Rica, entre otros.

La obra de Rodríguez Vega se inicia con su ensayo "Apuntes para una sociología costarricense", su tesis de grado en Derecho, 1953; "Los días de don Ricardo" (Editorial Costa Rica, 1971); "Antología del liberalismo" (Editorial Costa Rica, 1979) y una serie de escritos publicados en revistas especializadas, periódicos y ensayos inéditos. Se trata de un humanista, nacido en ese clima especial que gestó la generación de jóvenes inquietos de la década de 1940. Actor, a la par de Rodrigo Facio, de una buena parte de los hechos políticos y sociales de los años 1940 a 1950; y también con Facio, gestor de la Universidad de Costa Rica, cuando desempeñó con acierto la secretaría general de alma mater.

Rodríguez Vega es maestro de escuela, como lo fue Facio. Se trata de esa escuela humanista que no acepta el técnico especializado, que como bien lo dijo Ortega y Gasset es un nuevo bárbaro (el que sabe de un mínimo aspecto de la cultura y en todo lo demás es un ignorante). Sin duda el "progreso" técnico, la burocracia y las especializaciones al máximo están ahogando el humanismo, esa tendencia filosófica que considera que el ser humano es el norte del "progreso" y la creación de la ciencia y la técnica.

Pocos maestros quedan de ese grupo integrado por García Monge, León Pacheco,

Mario Sancho, Vicente Sáenz, etcétera. Ahora lo que prolifera es la tecnología.

A esa escuela humanística, que le da prioridad al ser humano, pertenece Eugenio Rodríguez. Y su obra refleja esa presentación de los hechos sociales e históricos. La lectura, por ejemplo, de "Los días de don Ricardo" y "Biografía de Costa Rica" forman un conjunto

de tesis interpretativas de nuestra nacionalidad.

Se trata de un ensayo lleno de ideas polémicas sobre el destino de nuestra nación desde la frase de Colón de indios "mansos y hechiceros" hasta nuestros días, que desarrolla el autor en su capítulo final "después del 48".

Esta obra está en la línea de pensamiento de Rodríguez Vega y cons-

tituye un reto para los estudiosos de la historia nacional. Es otro aporte más a la historiografía del país, que se une a los esfuerzos de sociólogos, historiadores y abogados que vienen escribiendo sobre Costa Rica.

Cada publicación que se hace, madura otra monografía que puede ser de mayor profundidad y alcance.